

EL PROFESOR TAMARIT

Recientemente, durante la VIII Reunión Luso-Española de Endocrinología, celebrada en Oporto, ha sido nombrado presidente de la Sociedad Española el vicedecano de la Facultad de Medicina de Madrid, profesor Tamarit Torres.

La Sociedad Española de Endocrinología fue fundada por el profesor don Gregorio Marañón, su primer presidente indiscutible.

Aunque con arreglo a los Estatutos de la Sociedad el presidente debe ser reelegido cada dos años, no se planteó esa posibilidad en vida de don Gregorio, porque

él era el presidente único e insustituible. Después de su muerte presidió la Sociedad Española el doctor Blanco Soler. Por ese tiempo, un grupo de endocrinólogos madrileños funda la Sociedad de Endocrinología de Madrid, de la cual fue también presidente don Carlos Blanco Soler.

Después, al renovarse por bienios la Junta directiva, fueron elegidos presidentes, sucesivamente, los doctores Vivanco, Rodríguez Candela y Fernández Cruz.

—¿Cuál es la función de la Sociedad Española de Endocrinología—hemos preguntado al nuevo presidente, profesor Tamarit.

—Coordinar, fundamentalmente, todos los grupos que trabajan en Endocrinología dentro de España y también en Portugal. Estos grupos celebran jornadas de trabajo cada dos años, una vez en Portugal y otra vez en España, Congresos que son muy fructíferos. Este contacto no es aún suficiente porque el progreso en Endocrinología va más de prisa, y en vez de cada dos años probablemente se van a celebrar con más frecuencia. Con el tiempo, estos contactos se dividirán en dos categorías porque en la Endocrinología va tomando gran importancia la parte bioquímica, que se complementará con la parte clínica. Este sería el rumbo que a mí me gustaría dejar impreso en la Sociedad Española.

—¿Se puede decir, como en realidad se ha dicho, que ha finalizado la época de la Endocrinología clínica?

—A esta pregunta tengo que responder que no; que la Endocrinología clínica no ha terminado. Algunos afirman que ésta es simplemente Medicina interna, y yo creo que, precisamente, el progreso de la Medicina interna se encuentra en la dirección hormonal. Hay dos campos distintos: la Endocrinología clínica y la experimental, que se complementan. Si viviera don Gregorio Marañón, hubiera defendido la misma idea, prestando con su actividad un impulso extraordinario a esta conexión. Si actualmente se ataca esta teoría, es por personas que, aunque en público defienden la obra de don Gregorio, en su actividad privada lo que hacen realmente es menospreciarla. El argumento de que el profesor Marañón no cultivase la Endocrinología experimental carece de valor, ya que en su época la bioquímica no estaba desarrollada, como en tiempos de Cajal no existía la microscopía electrónica.

La Sociedad Española de Endocrinología publica una revista y celebra anualmente una reunión, en forma de Mesas redondas, en distintas provincias españolas. Esta última actividad se ha comenzado a realizar durante la vigencia de la Directiva que ha sido sustituida en Oporto, en la cual el profesor Tamarit desempeñó el cargo de vicepresidente.

—En la nueva fase de la Sociedad Española de Endocrinología, mi ilusión sería dar mayor actividad a estas Mesas redondas y realizar más de una reunión anual, a ser posible, sobre temas monográficos: cibernética endocrina, clínica endocrinológica y determinaciones bioquímicas de tipo hormonal.

Al referirnos a la importancia de la Endocrinología en el ámbito de la Medicina interna, el profesor Tamarit ha respondido que tiene un papel fundamental, informando toda la Medicina interna porque, en

general, todos los problemas de la vida están regulados por hormonas.

—El transporte de sustancias a través de las membranas de las células está regulado por hormonas, así como el metabolismo de los hidratos de carbono, el de las grasas, el de las proteínas y el de las sales. En una palabra, toda la vida de las células y del organismo está regida por hormonas. Y el papel de la Endocrinología en la evolución de cualquier enfermedad es de importancia fundamental.

Por todo esto, la Endocrinología tiene, a juicio del profesor Tamarit, una posición central, que no puede desaparecer, en relación con la Medicina actual.—Marino GOMEZ-SANTOS.



Doctor Tamarit